

Construir memorias democráticas

Acerca de las visitas educativas a un lugar de memoria de la Ciudad de Buenos Aires

Build democratic memories

About educational visits to a place of memory in the City of Buenos Aires

Carlos Cáceres | ORCID: orcid.org/0009-0002-4261-9613

carlos.r.caceres@hotmail.com

CONICET

Argentina

Recibido: 9/11/2023

Aprobado: 28/2/2025

Resumen

En los últimos años se ha expandido la idea de que los ex **Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE)** poseen un valor pedagógico particular al preservar las marcas del pasado y promover la construcción de sentidos democráticos en un presente distinto, abogando por un futuro más justo y prometedor. De esta manera, el predio de varios de los ex CCDTyE; campos de batallas; colonias penales, etc. devienen en itinerarios y lugares de paseos, para ser visitados por curiosos, turistas y estudiantes. Particularmente, en este trabajo abordaremos la dimensión pedagógica de estos lugares de memoria y tomaremos por caso al ex CCDTyE Virrey Cevallos, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se pretende interpretar cómo es la práctica al interior de este sitio de memoria, esto es: qué pasado se narra y a través de qué dispositivos, quiénes lo visitan y cuáles son sus sensaciones posteriores. Para ello, se prevé la utilización de la etnografía *online* y *offline*, como herramienta para interpretar algunos recursos digitales (redes sociales, sitios webs, etc.); observación participante, recorrido fotográfico por las instalaciones y entrevistas en profundidad.

Palabras clave: Lugar de Memoria, Perspectiva de los Enfoques, Visitas Educativas.

Abstract

In recent years, the idea has expanded that the former **Clandestine Detention, Torture and Extermination (CCDTyE)** have a particular pedagogical value by preserving the marks of the past and by promoting the construction of democratic meanings in a different present, advocating for a more just and promising future. In this way, the property of several of the former CCDTyE; battlefields; penal colonies, etc. They become itineraries and places for walks, to be visited by curious people, tourists and students. Particularly, in this work we will address the pedagogical dimension of these places of memory and we will take as a case the former CCDTyE Virrey Cevallos, in the Autonomous City of Buenos Aires. The aim is to interpret what the practice is like inside this site of memory, that is: what past is narrated and through what devices, who visits it and what their subsequent sensations are. To this end, the use of online and offline ethnography is planned as a tool to interpret some digital resources (social networks, websites, etc.); participant observation, photographic tour of the facilities and in-depth interviews.

Key words: Place of Memory, Perspective of Approaches, Educational Visits.

Desde la asunción del gobierno de La Libertad Avanza (diciembre 2023) hubo una fuerte restricción de las políticas públicas en torno a la memoria y los derechos humanos, consistente en el desguace de los lugares de memoria y el despido de sus trabajadores. Esta explicación resulta necesaria puesto que el ex CCDTyE Virrey Cevallos, a febrero de 2025, ve impedido su funcionamiento debido a que todos sus empleados fueron despedidos, muchos de los cuales llevaban más de una década prestando servicios. Como se verá más adelante, entre las tareas se puede mencionar el funcionamiento de la sede de una escuela cuya idea rectora es que algunos vecinos del barrio terminen la escuela primaria o secundaria (o en caso de ser migrantes, alcancen la certificación oficial en nuestro país), el dictado de cursos pensados para personas adultas mayores, visitas educativas guiadas por sus instalaciones, etc. Todas quedaron canceladas en el marco de las políticas de “vaciamiento de la memoria”. Lo que se presenta aquí es el resultado de un trabajo desarrollado en 2022, por lo tanto, los lectores pueden encontrar discrepancias entre lo expuesto aquí y la actualidad.

Introducción

Ubicado en el barrio de Monserrat en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el ex Centro **Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio** (en adelante, **CCDTyE**) Virrey Cevallos, estuvo bajo la dependencia del **Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea (SIFA)** y funcionó entre 1976 y 1983. Éste, como otros espacios asociados a la última dictadura militar, actualmente ha devenido en lo que el historiador francés Pierre Nora (2008 [1984]), definiera como *les lieux de mémoire* (lugares de memoria). Así, estos espacios han sido (re) apropiados en términos simbólicos y materiales por parte del poder político, organismos de Derechos Humanos, sobrevivientes y/o ciudadanía-vecinos-, que le han otorgado otros usos y dinámicas, convirtiéndolos en nuevas formas simbólicas espaciales. De esta manera, nuevas prácticas de lugarización convergen en estos sitios, diversificando sus usos (actuales y potenciales) y, además, generando procesos de apropiación también muy diversos (Messina, 2019). Precisa-

mente, uno de esos posibles nuevos usos, como se verá más adelante, lo constituyen las visitas guiadas e itinerarios de recorridos por estos espacios.

Las distintas infraestructuras presentes en estos lugares de la memoria, frecuentemente son (re)valorizadas por los distintos actores que tienen a su cargo la gestión del espacio, promoviendo diversas actividades que permitan mantener activos los reclamos de Memoria, Verdad y Justicia. Así, *performances* artísticas y visitas guiadas por las instalaciones, se articulan en los ex CCDTyE, otorgándole un nuevo uso al patrimonio histórico de la ciudad (Ver Figura 1).

Se propondrá aquí una metodología para abordar a las visitas educativas concentradas en tres líneas o perspectivas: (i) el enfoque teórico: qué pasado se narra y cómo; (ii) el enfoque técnico: qué dispositivos (materiales y digitales) se emplean en la comunicación de ese pasado y (iii) un enfoque práctico: cuáles son las sensaciones posteriores de los visitantes de este ex CCDTyE.



Figura 1. Ex CCDTyE de la CABA
Fuente: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (s/f)

Lugar para la memoria ex CCDTyE Virrey Cevallos: su metamorfosis

A tan solo 450 metros del Departamento Central de la Policía Federal, a unos 1000 del Congreso de la Nación y a poco más de 2000 de la Casa Rosada funcionó entre 1976 y 1983 un CCDTyE en un edificio de 3 pisos ubicado en la calle Virrey Cevallos 630, que formó parte del circuito represivo desplegado por la Fuerza Aérea. Actualmente, el predio ha devenido lugar para la memoria de lo ocurrido durante el terrorismo de Estado y la defensa y promoción de los derechos humanos. La propiedad fue construida a principios del siglo XX por Andrés Visca, un comerciante porteño. A su muerte y tras años de litigios, en 1960, el edificio pasa oficialmente a formar parte de la Policía Federal y es vendido (y co-habitado) a dos hermanos de apellido Ríos, quienes a comienzos de la década de 1970 realizan una serie de reformas, entre las que se encuentra la construcción de una entrada garaje, que facilitó posteriormente el “ingreso” de secuestrados.

Parte de las fuerzas operativas del *Virrey Cevallos* estaba vinculada directamente con el SIFA, que se encontraba ubicado en la intersección de las calles Viamonte y Riobamba en la, por entonces, Capital Federal y, además, con la **Regional de**

Inteligencia de Buenos Aires (RIBA). Esta última se trataba de una entidad desde la cual la Fuerza Aérea articuló su accionar represivo haciéndolo extensivo más allá de los límites de CABA, teniendo influencias en distintos partidos de Zona Oeste del Gran Buenos Aires. Por lo tanto, esto permite relacionar al *Virrey Cevallos* con el circuito que integran los centros de reclusión ilegal *Atila / Mansión Seré* y los que funcionaron en las comisarías de Haedo, Morón y Castelar y las bases aéreas de El Palomar, Morón y Moreno, entre otros.

El edificio donde funcionó el ex CCDTyE, se construyó sobre un lote de 8,66 por 20 metros y disponía de tres plantas (ver Figura 2). En la planta baja había un garaje por donde ingresaban a los secuestrados. Luego de la entrada, un patio interior y más adelante, una sala de torturas. Detrás de esa sala, otro patio más pequeño que daba lugar a un baño, una sala de armas y una escalera de acceso a uno de los entrepisos en el que estaban, unidos por un pasillo, los cuartos de servicio que funcionaban como celdas y cuyas dimensiones apenas permitían a un hombre estar de pie (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación, s/f).

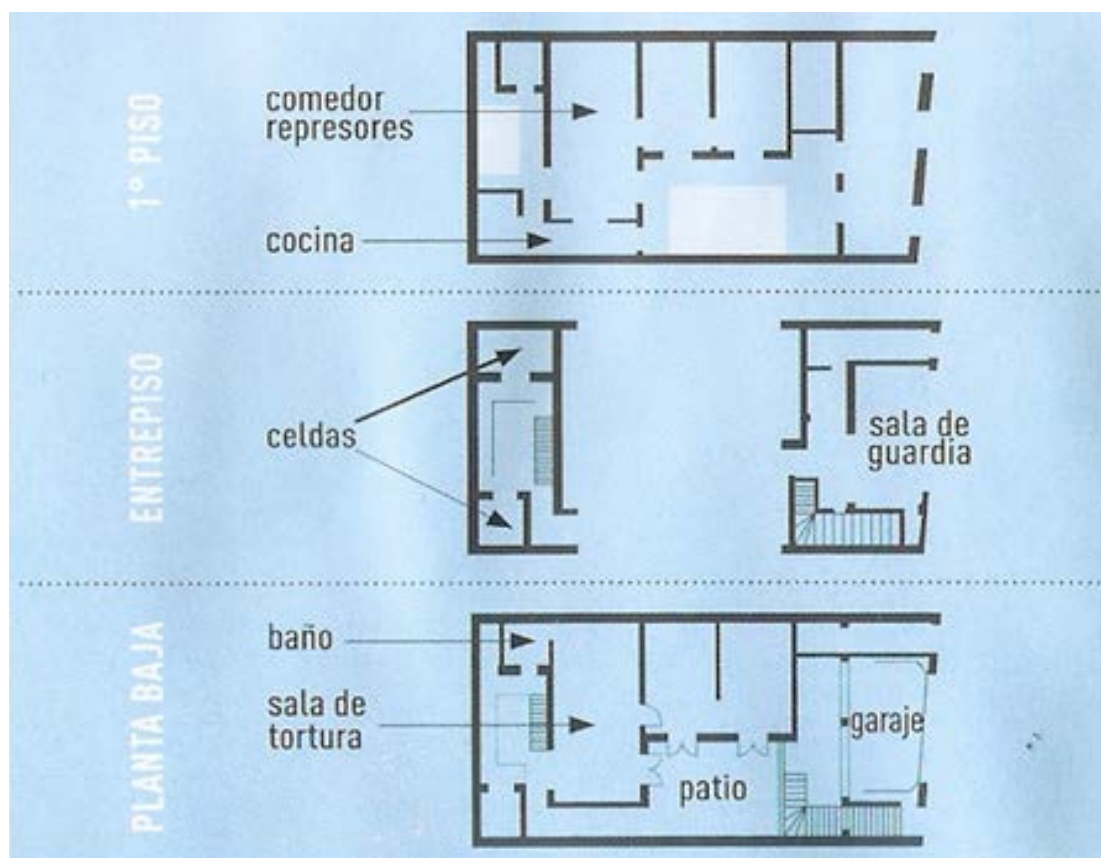


Figura 2. Plano del ex CCDTyE Virrey Cevallos
Fuente: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (s/f)

Terminada la dictadura militar y con el regreso de la democracia, la propiedad de la calle Virrey Cevallos 630 es vendida a una inmobiliaria que alquiló las habitaciones por separado a varias familias, situación que convirtió al lugar en una especie de conventillo. Luego del cese de los pagos de alquiler por parte de los inquilinos, la propiedad es desalojada y comprada por una persona de apellido Petraca quien, al intentar reformarla, llama la atención de un grupo de vecinos organizados denominado **Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad**. Tras numerosos reclamos y movilizaciones, es esta organización la que presenta un proyecto en la Legislatura de la Ciudad logrando que el ex CCDTyE Virrey Cevallos sea expropiado. A fines de 2004, la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires sancionó las leyes N° 1.454 y 1.505, que declararon respectivamente *de utilidad pública y sujeto a expropiación* y *Sitio Histórico* al inmueble donde funcionó el centro de detención. Como consecuencia del fallecimiento del último dueño, es recién a finales de 2007 que el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires hace entrega del edificio al **Instituto Espacio Para La**

Memoria (IEM)¹. De esta manera, comienza la ejecución del proyecto de recuperación del inmueble como lugar de memoria (IEM, 2011).

Finalmente, el predio fue abierto al público en enero de 2009. Al año siguiente se inauguró un sector acondicionado para realizar talleres, encuentros, jornadas, ciclos de cine, muestras y visitas guiadas, además de otras tareas de investigación y conservación. En octubre de 2014, el decreto 1.762 lo declaró *Lugar Histórico Nacional*. A su vez, la causa judicial por los delitos de lesa humanidad cometidos en el ex CCDTyE Virrey Cevallos se encuentra en etapa de instrucción (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Presidencia de la Nación, s/f).

¹ Creado en diciembre de 2002 por Ley N° 961. Sus funciones estaban asociadas al resguardo y la transmisión de la memoria e historia de los hechos ocurridos durante el terrorismo de Estado (1976-1983), con el objetivo de promover la profundización del sistema democrático y la consolidación de los derechos humanos, así como recuperar los predios o lugares en la ciudad donde hubieran funcionado CCDTyE o hubieran ocurrido otros acontecimientos emblemáticos de la época, promoviendo su integración a la memoria urbana. El 8 de mayo de 2014, la misma Legislatura disolvió el IEM a través de un convenio entre la CABA y Nación, que recibió el derecho de uso real de los inmuebles que funcionaron como CCDTyE por 30 años, por lo cual el IEM no solo dejaba de ser autárquico y autónomo: las políticas públicas de memoria pasaban a la órbita del gobierno, por lo que pueden modificarse con cada nueva fuerza política en el ejercicio del poder (Luverá y Echezuri, 2017).

Sentidos y lugarización de la Memoria en el ex CCDTyE Virrey Cevallos

Desde hace algunas décadas el campo académico viene insistiendo en que los lugares encierran el tiempo o lo que es lo mismo, que el pasado (co)habita en el presente. Efectivamente, los lugares poseen memoria y esa memoria mira hacia el pasado, un pasado inmediato que permite mirar hacia un futuro también inmediato, que se funde en un presente siempre inconcluso y renovado (Santos, 2000). Esa memoria puede quedar plasmada espacialmente en monumentos, cementerios, estatuas, edificios públicos, plazas, calles, museos, etc. Para ello, sólo es necesario que se condensen en éstos los valores simbólicos -a través de prácticas rituales, imágenes, etc.-, se conformen como nodos de la memoria colectiva y los sujetos (que los definen como tales) se identifiquen en función de ellos (Till, 2003). De esta manera, los lugares de memoria *son lugares, efectivamente, en los tres sentidos de la palabra: material, simbólico y funcional, pero simultáneamente en grados diversos* (Nora, 2008 [1992]: 33). En definitiva, los lugares de memoria condensan significaciones en torno a una política de memoria,

persiguiendo un fin determinado: **rememorar, conmemorar, denunciar**. Por ello, son entendidos como productos sociales (con valores culturales y políticos) donde la memoria se lugariza, otorgando una nueva especificidad al lugar.

En ocasiones, sostiene la geógrafa cultural Karen Till (2003), algunos lugares coinciden con el proceso que se intenta rememorar y otros no. Razón por la cual muchas sociedades han construido estatuas, monumentos, museos, grandes bulevares, plazas públicas y edificios ornamentados, que ofician como *teatros de la memoria*, donde historias seleccionadas por quienes detentan el poder se cuentan, son reconstruidas o monumentalizadas (Jelin, 2013). Lo interesante sería reflexionar sobre qué historias han sido seleccionadas y puestas en las políticas públicas, cómo y con qué fin se han elegido y, por otro lado -y no menos importante- cuáles se invisibilizan. En este sentido, la visita a los ex CCDTyE, mediadas por la utilización de variadas herramientas didácticas, tienen la vocación de transmitir un mensaje ético (Rolland, 2021) y de despertar la conciencia

histórica del visitante para que pueda, mediante la memoria, reconocer (y aceptar) el pasado, por muy duro que sea (Urbain, 2003). Así, entonces, los recorridos por los espacios de memoria deben diagramarse para generar un ejercicio de recuperación y preservación de la memoria colectiva, ya que esto permitirá que el pasado reciente se vincule con el presente, evitando miradas vacías a la historia reciente y siempre con clara vocación de transmisión ética y pedagógica.

Theodor Adorno propuso la *educación para la emancipación* y sostuvo que un trabajo con temas centrados en los sujetos que generacionalmente están alejados de los pasados trágicos llevarían a *que Auschwitz no se repita* (1998:80). Es decir que el eje está puesto en los sujetos del presente que miran (y aprenden) al pasado pensando en el futuro. En ese punto, Elizabeth Jelin (2013) sugiere que *recordar para no repetir* implica una especie de *deber de memoria*. Asimismo, se cuestiona: ¿qué elementos del pasado son los que hay que recordar para no repetir? ¿de qué elementos se compone el *Nunca Más*? De hecho, los trabajos por construir

una ciudadanía democrática o con valores democráticos, se asentó sobre la base de la memoria de la violencia traumática generada en el marco de la última dictadura militar. Es decir, que la activación de las memorias del pasado represivo para no olvidar, se convirtió en una especie de *slogan* entre políticos, académicos y organizaciones de derechos humanos que sostenían que *solo recordando y solo teniendo una política activa en relación con el pasado dictatorial se puede construir democracia hacia el futuro* (Jelin, 2013:132). Como un aspecto de ese *deber de memoria*, se desarrollan las visitas a los lugares de memoria, memoriales o museos. Por lo general, los recorridos por esos lugares, se apegan a la literalidad de lo ocurrido y en función de esos hechos, se diagraman la experiencia en el lugar, pero ¿qué pasado es el que se narra? ¿desde qué perspectiva? ¿qué vínculos se establecen entre pasado y presente? ¿qué se decide recordar para elaborar los guiones narrados en el recorrido? ¿qué dispositivos se emplean en la transmisión de la memoria? ¿cuáles son las sensaciones finales de los visitantes?

Abordar la memoria: La perspectiva de los enfoques

Uno de los dispositivos para difundir el conocimiento sobre el terrorismo de Estado en los lugares de memoria, está asociado a los recorridos guiados o a las visitas por sus instalaciones. Frecuentemente, estos espacios son visitados por grupos escolares, al devenir en una suerte de *aula externa* a las instituciones formadoras en donde es posible reconocer otras formas de enunciación del pasado, poniendo en tensión -de forma permanente- a la escucha, la transmisión y la producción de relatos sobre la última dictadura cívico militar (Legarralde, 2020).

En este apartado se buscará conocer cómo se trabaja para construir memorias democráticas en estos lugares de memoria. Para ello, se recurrió a una observación participativa en instancias de una visita guiada de un grupo de estudiantes del nivel secundario por el predio del ex CCDTyE Virrey Cevallos de la CABA, a mediados del año 2022. En efecto, se trató de un recorrido por los distintos espacios del lugar de memoria, en el que veinte estudiantes provenientes de una escuela del conurbano bonaerense de entre 16 y 18 años -acompañados de dos profesores- eran guiados por el sitio. La visita educativa está diagramada en varias postas o paradas explicativas. En cada una de ellas, quien tiene a su cargo la locución del relato o discurso, se propone abordar en detalle algún proceso de la puesta en práctica de este sitio como parte del engranaje de la maquinaria del terrorismo de Estado.

Luego de la recepción de los estudiantes por parte de los guías, la primera de las postas fue en el patio interno, muy cerca del garaje de entrada. En esta primera parte de la visita, que duró aproximadamente 20 minutos, se desarrolló una charla en la que los guías del lugar presentaron información relevante acerca del funcionamiento del ex centro clandestino y la historia política de la dictadura, buscando constantemente vincularla con procesos similares en otras escalas. Parte de lo mencionado en relación al contexto social, político, económico e ideológico del último golpe de Estado en nuestro país, fue construido sobre la base de inquietudes de los estudiantes, por lo que los guías animaban a la participación a través de la formulación de preguntas o cuestionamientos.

El recorrido cuenta con varias paradas más que, de acuerdo con las motivaciones de los estudiantes y docentes, se convierten en focos nodales de la visita. En algunos casos, los guías abordan la cuestión del barrio y la vinculación con el ex CCDTyE o enaltecen la narrativa del detenido/desaparecido que ha logrado fugarse de este sitio, mientras que otros explican *in extenso* las vinculaciones de este predio con los otros espacios de reclusión clandestina de la Ciudad y de la provincia de Buenos Aires, buscando realzar la idea de circuito represivo. Para el abordaje de los diversos procesos en las distintas postas o paradas -con los estudiantes o el público en general- los guías emplean distintas herramientas para

comunicar: láminas, fotografías, testimonios de sobrevivientes y vecinos, mapas, marcas materiales que se convierten en puentes comunicantes que quienes tienen a su cargo el recorrido por el predio, emplean para generar algún debate o inquietud entre los visitantes. Finalmente, la visita concluye en el mismo lugar del inicio, en el patio interno. Allí, los estudiantes y los docentes son dispuestos en un semicírculo a los costados del guía. Esta es la instancia en la que los visitantes comparten y exponen con el resto sensaciones acerca del recorrido: qué los emocionó más y qué menos. Todas las opiniones son respetadas, incluso aquellas que disienten con lo abordado en alguna instancia del recorrido.

Para un abordaje minucioso de las visitas educativas que se desarrollan en el predio del ex Virrey Cevallos, se propone aquí una suerte de circuito analítico que busca reflexionar sobre tres aspectos:

- ◊ el enfoque **teórico**, la perspectiva que asume el lugar de memoria para narrar el pasado reciente, qué recortes espaciales (escalas) se traen a la discusión y qué elenco de actores sociales ingresan a la escena de lo narrado;
- ◊ el enfoque **técnico**, con especial hincapié en los dispositivos en los que se apoyan los discursos empleados para la representación del pasado traumático asociado a la última dictadura cívico militar y la locución de los guiados por este lugar; y
- ◊ un enfoque **práctico**, en el que se ahondará en la dimensión emocional de los visitantes, luego del recorrido y el guiado por este ex CCDTyE de la CABA.

El enfoque teórico: *definir el pasado para contar*

Son numerosos los proyectos pedagógicos que proponen recuperar aquellas memorias ancladas en pasados represivos y violentos, con la intención de ligarlas con el presente, para trabajar la capacidad reflexiva sobre ese pasado y promover memorias democráticas y una formación ciudadana de los jóvenes. El pasado es un objeto de disputa, insiste Jelin (2013), donde un elenco de actores expresa y silencia, engrandece e invisibiliza, distintos elementos de ese pasado para la construcción de un relato. Se trata, en suma, de luchas por el pasado y las memorias sociales y políticas que resuelven cuestiones de poder institucional, social y simbólico.

Resulta necesario partir de la premisa de que no existe una memoria única, sino que cada actor en distintos contextos le otorga diversos sentidos al pasado. A su vez, poner el énfasis solamente en el pasado reciente, puede opacar violencias y

represiones de pasados anteriores y desencadenar procesos de invisibilización de la memoria. En efecto, la importancia de historizar las memorias, de contextualizarlas en tiempo y espacio -y en su devenir-, implicaría asumirlas como dinámicas y no cristalizadas. Sostiene Jelin que *hay una historia de los procesos institucionales y de los procesos simbólicos*, en la que cada nuevo contexto implica cerrar procesos o abrir nuevas oportunidades para interpretar el pasado. A su vez, los sentidos pedagógicos que se le puede otorgar al pasado implican construir generaciones con memorias democráticas, en las que se presente una pluralidad de voces, actores y posibilidades de apropiación del pasado también diversa. En los recorridos por los ex CCDTyE, como el Virrey Cevallos, suelen emplearse parte de fragmentos de memorias cristalizadas como elementos para la interpretación del pasado, convirtiendo al pasado en un relato unívoco y unidireccional como parte de un *deber de memoria* sin cuestionamientos. Para el historiador español Ricard Vinyes (2009), este *deber de memoria* surge del imperativo moral que deriva en el establecimiento de un relato transmisible único, impermeable en su lógica interna, y que el ciudadano tiene el supuesto deber moral de saber y de transferir a la siguiente generación de manera idéntica a como lo ha recibido. Precisamente, en ese imperativo moral del deber de memoria, radica la crítica al pasado seleccionado para comentar en estas visitas guiadas por los lugares de memoria, al recurrir a ciertos fragmentos del pasado y enaltecerlos sin cuestionamientos.

Los familiares de las víctimas², compañeros de militancia, representantes de los organismos de derechos humanos, sobrevivientes de la dictadura, organizaciones barriales, sindicatos, entre otros, constituyen el elenco de actores de los lugares de memoria. Recae sobre ellos el rol de (re)elaborar los sentidos que adquirirá el pasado, qué se contará y qué se mostrará en estos sitios. Ahora bien, estos nuevos sentidos y representaciones del lugar de memoria, se articulan -como sostiene Raggio (2011)- en una suerte de lógica de sustitución binaria: victimarios por víctimas; muerte por vida; olvido por memoria; silencio por testimonio; clandestino por público, etc.

Como se sostuvo con anterioridad, los lugares de memoria constituyen las *huellas del pasado* materializadas en el presente y quienes lo gestionan³, dominan el relato sobre ese pasado y construyen un conjunto de significados en relación a

² Sobre la amplia discusión acerca de las "víctimas", ver Vecchioli (2001 y 2013).

³ Si bien la **Red Federal de Sitios de Memoria** es el organismo interjurisdiccional que se encarga de la coordinación de las políticas de memoria, bajo la órbita del **Archivo Nacional de Memoria (ANM)** y de la **Secretaría de Derechos Humanos de Nación**, la gestión del Virrey Cevallos está coordinada por un sobreviviente de este ex CCDTyE. A su vez, tiene a su cargo un plantel diverso (compuesto por 6 integrantes) que acompañan las labores dentro del predio.

él. A su vez, apoyados sobre esa materialidad, se inauguran maneras y sentidos para repudiar lo que allí sucedió. En función de esas decisiones de qué recordar y qué no, se establecen los marcos temporales y procesos históricos cristalizados en los relatos, marcaciones y reconstrucciones dentro de los ex CCDTyE.

Para el caso del Virrey Cevallos, las visitas guiadas, charlas, talleres, investigación y restauración del sitio están pensadas y diagramadas por un equipo interdisciplinario (historiadores, sociólogos y comunicadores sociales). Es este mismo grupo quien tiene a su cargo la elaboración de los guiones con los que se desarrollará la experiencia dentro de este lugar de memoria. De esta manera, se busca interpelar a los visitantes trayendo el pasado reciente al centro de la escena. Consideran, además, que ciertos procesos de ese pasado no son abordados de forma completa en las escuelas u otras instituciones. Tal es así que, en una visita al lugar, el guía sostuvo

en las escuelas y otras instituciones no se habla de la Guerra Fría; de la Doctrina de Seguridad Nacional; la Escuela de las Américas para los militares (que era un plan que funcionó entre 1964 y 1976, desarrollando dictaduras en el cono sur con la misma lógica económica), el Plan Cóndor. **Este es un gran aporte de los sitios de memoria: con-**

tar otra historia. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

En el ex CCDTyE Virrey Cevallos se reciben entre 1500 y 2000 estudiantes por año (ver Figura 3). Muchos de ellos cursan el nivel universitario, terciario o secundario y, una menor cantidad, la primaria⁴. Dentro de los objetivos que persiguen quienes gestionan este lugar de la memoria, se encuentran generar el debate y despertar una conciencia crítica respecto a lo sucedido en el último golpe de estado en nuestro país. Así,

a los chicos le aportamos herramientas para que intenten verlo todo como un proceso y no como un hecho aislado, que se le ocurrió a unos “locos” dar un golpe de Estado. Para nosotros el objetivo es llegar a la mayor cantidad de gente posible, provocar, dar el debate histórico y despertar un poco la conciencia crítica y a partir de ahí, ver si alguno elige la participación social. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

⁴ En algunas oportunidades, los jardines de infantes de zonas cercanas solicitan visitas guiadas por el predio, aunque hemos hecho excepciones, nos parece que tendríamos que tener otro personal para trabajar con los chicos más pequeños, ya que hay temas que no sabemos cómo trabajarlos con los más chicos (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022).



Figura 3. Promoción para la visita del ex CCDTyE
Fuente: Elaboración propia en base al Facebook institucional (2023)

El pasado que se rescata para la elaboración de los contextos de la dictadura busca traer a la escena a procesos vividos en distintas escalas. Efectivamente, la expresión *contar otra historia* del guía resulta un paso obligado en las visitas por el predio. El recorrido comienza en el ingreso mismo del ex CCDTyE Virrey Cevallos, más precisamente en la puerta del garaje. Allí, la locución de

quienes tienen a su cargo la recorrida por el lugar de memoria, inician una especie de clase abierta, que busca enmarcar lo que se va a explicar en la visita. Procesos sociales como el *Plan Cóndor* o la *Escuela de las Américas* cobran un valor sustancial como información para el recorrido. Incluso el nazismo, sobre todo lo vinculado a los registros de los secuestrados y la propaganda política,

el Holocausto, son mencionados como vehículos comunicantes de las distintas situaciones que han vivido las sociedades a distintas escalas. Esos momentos del recorrido resultan propicios para comunicar que muchos de los métodos represivos empleados en los ex CCDTyE de nuestro país en el contexto de la última dictadura fueron los mismos que habían sido utilizados en esos otros sitios de horror (Croccia, Guglielmucci y Mendizábal, 2009). Se puede ver aquí que se traen al presente elementos de esos pasados (y otras escalas) y se emplean como herramientas pedagógicas para contextualizar lo vivido en nuestro país en relación a la última dictadura.

Las voces de los sobrevivientes, vecinos y familiares de las víctimas son las que resuenan en los recorridos constituyéndose en los marcos para la reconstrucción del pasado traumático en este ex CCDTyE. En una visita guiada por el lugar, quien estuvo a cargo, sostenía que

tenemos 8 testimonios que van de febrero del 77 a mayo del 78. Los vecinos sostienen que la casa funcionó bajo responsabilidad de la Fuerza Aérea desde mediados del 76 al 83 y que se fueron cuando llegó la democracia. Todo lo mencionado en los testimonios no se modifica; viene la restauradora para que no se deteriore, pero no se modifica ni reconstruye nada que no estuviera testimoniado. Lo que no se menciona, se adecua, pero no se borra evidencia; no se cambian los pisos, se puede pintar una pared, pero abajo se deja la marca con el color original. Si aparece un nuevo testimonio, puede identificar eso. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

El trabajo con los testimonios y exponerlo (a través de la cartelera) siempre que sea posible busca evidenciar y afianzar en el visitante una suerte de criterio de *verdad*, una verdad que pone de relieve al propio pasado y no a una verdad contextualizada desde el presente con otros actores y, quizás, con otros intereses. Las voces presentes en el relato tienen que ver con los recortes que hacen quienes tienen a su cargo la locución del pasado en el guiado. Precisamente, se emplean *voices compañeras* reforzando una vez más el rol y la imagen de las víctimas. Bajo el rótulo de *compañeros* se busca una significación discursiva, debido a que promueve un proceso identitario de grupo (Legarralde, 2020). Mientras que referirse a los desaparecidos muestra un corte en la lógica del espacio/tiempo, ya que son atemporales y siempre nombrados en presente, con los *compañeros* no parece hacerse distinción alguna de los otros compañeros de trabajo del lugar de memoria, como los restauradores o personal de biblioteca, por ejemplo. A su vez, esta manera discursiva de referirse a los *compañeros*, invita a concebir un *nosotros* en donde las víctimas son parte del sitio al igual que los guías, al connotar

una pertenencia política y una especie de confraternidad militante. Incluso, parece invitar a que los visitantes (estudiantes y docentes, en el caso que venimos analizando) de este ex CCDTyE se identifiquen con los *compañeros*.

Para Dominick LaCapra (2006), el proceso de identificación dificulta el reconocimiento de la distancia social y temporal entre el acontecimiento traumático y el presente. Esto es así debido a que esta situación complica el proceso de elaboración del trauma, ya que si no se tiene en cuenta el paso del tiempo facilita su resurgimiento, lo que implicaría revivir la experiencia traumática. Es posible suponer, entonces, que las situaciones de transmisión que se producen en los lugares de memoria, como el ex CCDTyE Virrey Cevallos, pueden portar un “extra” de identificación, implicado en esta alteración de la temporalidad. En definitiva, estos sitios donde se ha infringido dolor y sufrimiento poseen una dimensión narrativa muy marcada en la que las voces principales descartan el lugar que ocupa la perspectiva de los perpetradores, demostrando que la pluralidad de voces y la generación de debates críticos, por el momento, es un objetivo al cual se aspira.

Los lugares de memoria poseen destinatarios precisos y entre sus visitantes se encuentran las nuevas generaciones, que se personifican en el colectivo de estudiantes. Es decir, los ex CCDTyE, como el Virrey Cevallos, son portadores de un sentido pedagógico muy valioso en la medida que cargan con una misión clara hacia el futuro: conectar el pasado con las nuevas generaciones y construir memorias democráticas. En suma, los ex CCDTyE constituyen una conjunción de tiempos pasados, presentes y futuros y es precisamente esa conjunción de tiempos la que se pone de manifiesto en los recorridos y visitas guiadas. De esta manera, los lugares de memoria ponen de relieve las distintas formas de violencia implementadas durante el terrorismo de Estado, aunque también las violencias actuales. Por ejemplo, aquellas asociadas a la violencia policial -o *gatillo fácil*-, las desapariciones en democracia o las referidas a violencias sexogenéricas (Guglielmucci y López, 2019).

El enfoque técnico: *dispositivos para contar el pasado*

En este subapartado se abordarán los dispositivos en los que se apoyan quienes gestionan los lugares de memoria para emplearlos como soportes tecnológicos que permitan representar el pasado traumático. Se prevé una organización de la discusión en tres líneas:

- ♦ los testimonios y la materialidad de la visita,

- ◊ las fotografías de los detenidos/desaparecidos, y
- ◊ las nuevas tecnologías de la memoria.

Los lugares de memoria *no hablan por sí solos*, insisten Veneros Ruíz-Tagle y Toledo Jofré (2009:205). Particularmente, en aquellos lugares donde se torturó y asesinó, resulta necesario un conjunto de herramientas analíticas para decodificar la información que poseen acerca del pasado y lograr interpretar lo ocurrido allí. Así, los *emprendedores de la memoria* (Jelin, 2002) asumen un rol comprometido, ya que ellos son los encargados de diagramar los recorridos y los guiones discursivos para los visitantes. Los lugares de memoria no pueden recorrerse de forma solitaria sino favoreciendo una conversación entre la materialidad del sitio y los sentidos que le fueron otorgados al pasado, a través de distintos objetos distribuidos en el ex predio concentracionario (Cerruti *et al.*, 2017). No obstante, en estos lugares, a diferencia de los museos, generalmente no se tiene una colección de objetos, se tiene una colección de *marcas* (Croccia, Guglielmucci y Mendizábal, 2008). Es a partir de la materialidad del lugar de memoria (lo que quedó, lo que falta, lo modificado, lo develado, lo conservado) y de la subjetividad de los sobrevivientes que se narran los sucesos trágicos del pasado reciente.

Con el tiempo, los ex CCDTyE sufrieron modificaciones edilicias, pero en ellos perviven marcas visibles o posibles de recuperar a través de las técnicas de restauración y conservación. Estas marcas edilicias acompañan los testimonios de sobrevivientes que narran el funcionamiento represivo durante la época en que estuvieron allí detenidos-desaparecidos. La intensión en la actualidad es la de descubrir estas marcas (sin reconstruir lo que allí había) para evidenciar el accionar y posterior ocultamiento de las fuerzas militares dentro de los centros de detención. Esta intención requiere de un trabajo complejo de análisis, investigación, conservación y difusión, al estilo de los realizados en los museos.

Exponiendo el conjunto de marcas edilicias, quienes gestionan estos lugares de memoria procuran retrotraer al visitante hacia *lo que fue*, por medio de *lo que es* (Guglielmucci, 2011:325). Con la ayuda de la exposición de una colección de marcas y unos pocos objetos hallados durante los trabajos de restauración y relevamiento arqueológico, ellos proponen a quien visita el lugar un *pacto tácito*, lo cual implica aceptar que la marca edilicia es una huella del pasado equivalente a su interpretación actual. Es decir, la presentación de las marcas edilicias y los objetos arqueológicos en términos de *testimonio* o *recuerdo vivido*, supone al visitante aceptar el “como si” en términos de lo que realmente fue y ya no lo es.

Hasta el momento, *no se pudo determinar con exactitud la cantidad de detenidos que pasaron por este lugar, pero sí que no permanecían por mucho*

tiempo (Guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022). Sumado a los ex CCDTyE, existió también una importante cantidad de establecimientos que tenían un carácter secundario o lugares de detención, que funcionaron como apoyatura para interrogatorios y tortura o como instalaciones de nacimientos clandestinos. A su vez, también existieron espacios cuya función era *de apoyo*, ya sea por su ubicación estratégica dentro de los circuitos o por su función (Grassi y Sonderguer, 2016). En efecto, *una vez que los traían acá se decidía rápidamente el destino de los secuestrados: muerte; desaparición; liberación o traslado*⁵, sostuvo el guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, explicando que este sitio ocupó un lugar secundario en el circuito represivo, pero no por ello menos importante.

Sobre los relatos de las experiencias vividas por los sobrevivientes es que se puede reconstruir gran parte del funcionamiento de estos lugares en tanto CCDTyE durante el tiempo que ellos estuvieron detenidos. Los lugares de memoria toman de los testimonios elementos que les permiten construir su propia singularidad en el marco de lo que hoy se entiende como una red represiva de la dictadura, así dentro de similares condiciones de confinamiento, siempre inhumanas y degradantes, los recuerdos personales permiten atribuir características específicas a los distintos espacios (Guglielmucci y López, 2019). En relación a esto último, en un recorrido por el ex CCDTyE, quien tenía a su cargo el guiado, sostuvo:

en 7 de los 8 testimonios se mencionó que luego de la sala de interrogatorio y de tortura, había pequeñas celdas que originalmente eran habitaciones de servicio. Unas de las celdas, estuvo ocupada por un estudiante mendocino que lo detuvieron allá y después lo trajeron acá. Lo tuvieron semidesnudo mucho tiempo y una vez que lo liberaron comenzó con problemas de huesos y pulmonares por el frío que le hicieron pasar. Eso te hace pensar en la crueldad humana que se vivió por ese entonces y aquí mismo. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

Los guiados buscan incluir recorridos que muestren fidelidad con los espacios mencionados en los testimonios de los ex detenidos que han pasado por este ex CCDTyE. De esta manera, si se desconocen aún los usos de algún ambiente del establecimiento, los visitantes no tienen acceso a ellos porque no están incorporados en la guía establecida. Como las causas sobre violación de los DDHH en el contexto de la última dictadura cívico militar siguen abiertos, se espera que se encuentre explicación de los usos de algunas depen-

⁵ El *traslado* muchas veces era utilizado como un eufemismo para referirse a los *vuelos de la muerte*; las ejecuciones e inhumaciones clandestinas; la incineración o destrucción de los restos de prisioneros, que en definitiva representaba el *destino final* de los mismos.

dencias de la propiedad de Virrey Cevallos al 630. Mientras tanto, se utilizan para otros fines (una biblioteca, por ejemplo) o se encuentra en desuso.

En relación a los testimonios empleados para la diagramación de los discursos narrativos y utilizados en las paradas de los recorridos guiados, a parte de las voces de los sobrevivientes, se suman también algunas perspectivas de los vecinos. En ocasión de la visita, el guía sostuvo:

cuando recuperamos el predio, un vecino del edificio de al lado nos contó que en las noches donde había torturas era imposible dormir por la música fuerte que ponían y por los gritos de dolor. Esa habitación [la señala] era la sala de tortura y del otro lado estaba la habitación matrimonial del vecino. Cuando escuchaban música y gritos tenían miedo de que sus hijos chicos se cambien de habitación para dormir con ellos, porque de ahí se escuchaba todo. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

Otro de los dispositivos utilizados para dar sentido a lo discursivo en las visitas está asociado a la imagen de los detenidos/desaparecidos (ver Figura 4). Efectivamente, el despliegue escénico de fotografías de los detenidos/desaparecidos que han pasado por el ex Virrey Cevallos constituye una de las estrategias visuales de la memoria para narrar lo que allí ocurrió. De esta manera la materialidad del lugar, sumada a los testimonios de los sobrevivientes y algunas imágenes de los que por allí pasaron, se instituyen como *difusores de la memoria* (Candau, 2002:93). Para David Le Breton (2002) las miradas y los rostros permiten aprehender a la persona. El cuerpo sucumbe a los rostros debido a que la mirada individualiza, personifica, singulariza a los sujetos, convirtiéndolos en una (la) marca de las personas. En efecto, *el individualismo [a través de las fotografías] le pone la firma a la aparición del hombre encerrado en el cuerpo, marca de su diferencia y lo hace, especialmente, en la epifanía del rostro* (Le Breton, 2002:43).



Figura 4. Instalaciones del Virrey Cevallos
Fuente: Fotografías del autor (2022)

A su vez, estas imágenes de los rostros devenidas en íconos visuales de la memoria y del reclamo, no solo permiten personificar e identificar a los detenidos-desaparecidos, sino que se las vuelven *figuras presentes* (cuerpos) en el ex CCDTyE, en la medida que encarnan la ausencia en los actos y manifestaciones. Esto último hace resonar un fragmento de una crónica de Federico Lorenz (2018), al señalar que *las fotografías pueden ser engañosas: mantienen vivo lo que no es. Pero en esa*

aparente ambigüedad está su verdadero poder. Nos confrontan con la idea de que nadie muere del todo.

Mediado por las nuevas tecnologías de la memoria y luego de la puesta en marcha del lugar para la memoria en 2009, el ex CCDTyE Virrey Cevallos comenzó una agenda muy variada de puesta en valor del patrimonio a través de distintas *performances*. Influidos por las redes sociales, los canales comunicativos de las actividades desarrolladas en el predio se fueron expandiendo

de a poco. En efecto, canales de *YouTube*, páginas en *Facebook* y más recientemente, *Instagram*, se convirtieron en *marquesinas* publicitarias para dar a conocer lo que en su interior se desarrolla. Si bien la mayoría de las actividades gira en relación a la memoria como eje central, no inhabilita la posibilidad de otras ofertas culturales. De esta manera, el ex CCDTyE ha devenido en una especie de centro cultural que atiende varias necesidades de la población cercana, por ejemplo: lugar para finalizar los estudios primarios o secundarios, brindar distintos talleres (tejido, poesía o música) o como lugar para el desarrollo de cine debates; obras de teatro, etc. (ver Figura 5).

De esta manera, el ex CCDTyE Virrey Cevallos busca involucrarse con las actividades culturales

y demandas del barrio. Es en ese marco que muchas instituciones educativas tienen su primer acercamiento con un ex centro y logran concretar una visita guiada por sus instalaciones. En una entrevista mantenida con uno de los guías del lugar, sostenía que

además de las visitas, hacemos actividades culturales, pasamos películas, hacemos teatro, todo lo que sirva para atraer otros públicos y debatir estos temas. Cuando los chicos vienen, se conmueven y eso presta la posibilidad de que se preste atención y escuchar la historia. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

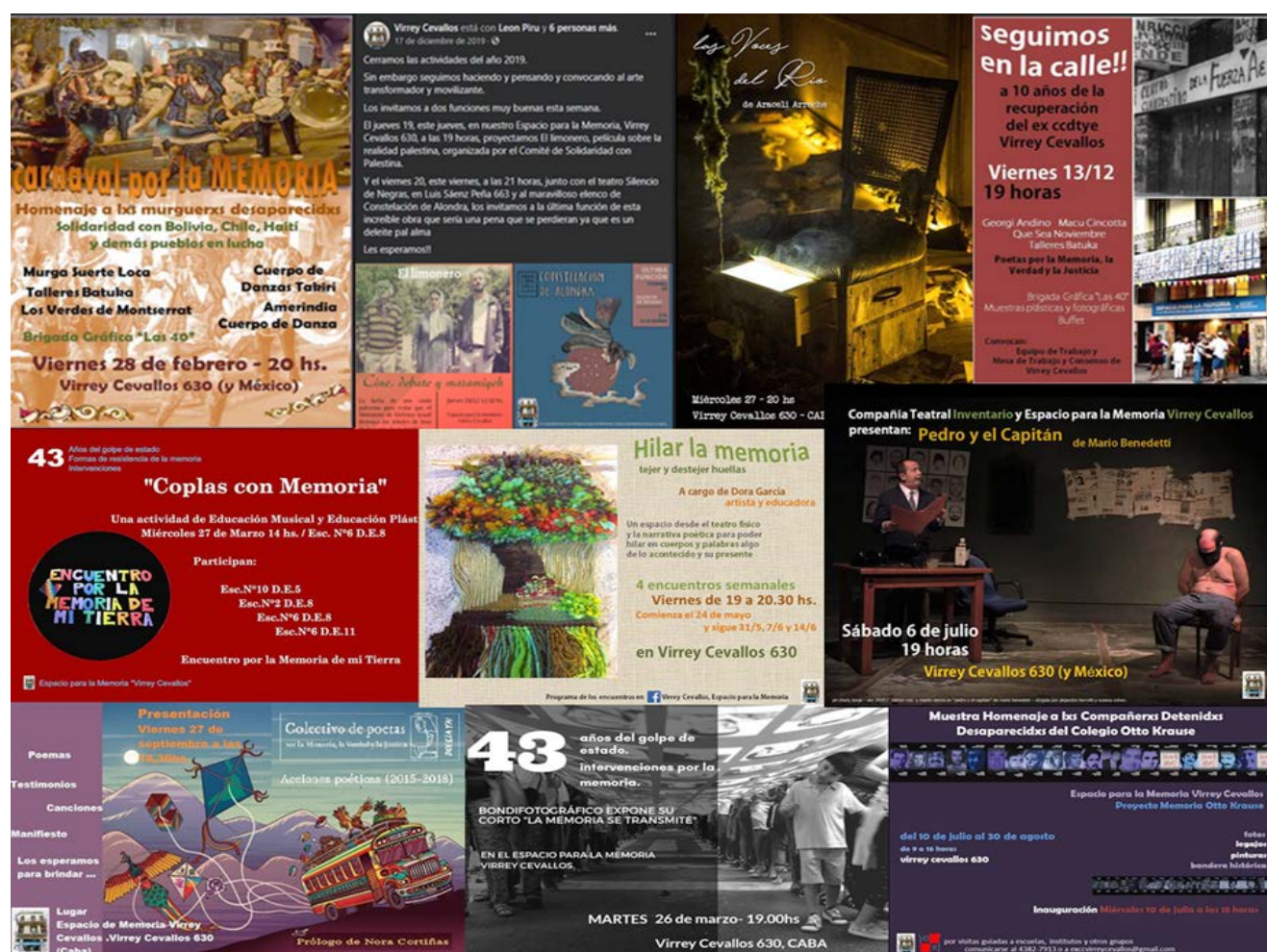


Figura 5. Oferta cultural del ex CCDTyE
Fuente: Elaboración propia en base al Facebook institucional (2023)

El enfoque práctico la dimensión emocional de la visita

Los ex CCDTyE constituyen *escenarios de la memoria* en donde se presentan sentidos y discursos sobre un pasado. En esencia, se trata de espacios en los que *se hace ver y oír, a un público determinado, un relato verosímil sobre el pasado* (Feld, 2002:5). Ahora bien ¿qué lugar asume la violencia

en esa narración? ¿cómo correrse de usar el dolor en la descripción extrema como estrategia narrativa de los recorridos? ¿se puede deshistorizar o (incluso) despolitizar el relato en los intentos de no banalizar el pasado o no reproducir el legado del miedo? En los recorridos por estos lugares de memoria, se busca superar lo descriptivo y pasar al plano de la interpretación, recurriendo a la capacidad de observación que hacen los visitantes de los objetos, en lo que queda y en lo que falta,

y en las narraciones en cada parada. Las marcas edilicias, las transformaciones del espacio, la descripción del funcionamiento como centro clandestino entran en diálogo con testimonios de sobrevivientes y vecinos (Cerruti, *et al*, 2017).

Sin hacer una descripción literal de la tortura y el horror, se intenta realizar un recorrido que (de)construya la maquinaria de exterminio y la ruptura de lo humano e ir hacia el reconocimiento del otro. (Re)Construir ese *otro* (que salga de la ajenidad) y reponer una noción de *nosotros* (por ejemplo, a través de fotografías y testimonios) es el objetivo que persiguen quienes gestionan el ex CCDTyE Virrey Cevallos. En estos lugares se atentó contra la vida de los secuestrados. El sometimiento a la picana eléctrica, la falta de alimentación y de higiene como parte de la tortura, también se buscó degradarlos en todos los órdenes de la vida, incluso atacando la propia identidad. En definitiva, los ex CCDTyE estarían evidenciando una especie de *dimensión emocional* a la que recurren en las narraciones por el predio quienes tienen la función de guiar.

En este punto resulta interesante incorporar al análisis cuáles son las sensaciones de los visitantes de este lugar de memoria. Para ello fueron empleadas opiniones y comentarios realizados por visitantes en las diferentes plataformas digitales que posee Virrey Cevallos, así como también contenido de otras plataformas que hacen referencia al lugar, como es el caso de *Google Maps*, donde pueden encontrarse diversas opiniones de personas que visitaron este lugar de memoria. Son varias las reseñas que sostienen que en este sitio *el pasado nos interpela*, que mantiene *la memoria intacta*. El Virrey Cevallos es un *excelente lugar para recordar lo que ocurrió en el país*, un *lugar que todos deberíamos visitar ya que es nuestra historia*. Recorrer sus instalaciones nos posiciona frente a las *atrocidades de los crímenes de lesa humanidad*. Está lleno de *testimonios duros pero es parte de nuestra historia*, historia que debemos conocer para proyectar *un futuro más justo para todos*. Además, son varias las opiniones que resaltan la calidad pedagógica del recorrido, señalando que *es un buen lugar para visitas escolares: didáctico, ilustrativo*, y donde se concentra *gran cantidad de actividades culturales*⁶. Entre más de 200 reseñas al momento de realizar este trabajo se pudo encontrar una sola opinión vertida en *Google Maps*, señalando que lo que se relata en *este lugar es falso, que todo forma parte de un invento*. El mensaje se enuncia de la siguiente manera:

nada más falso que este lugar. Aquí no hubo ninguna represión. Todo fue inventado a partir de 1988 aproximadamente. Antes de esa fecha no hay un solo registro, ni una

sola denuncia, ni un solo testimonio de represión ilegal, tortura ni nada por el estilo. (reseña dejada en *Google Maps*, 2021)

Es claro que el mensaje se asocia a la idea negacionista al que este tipo de proceso y lugares están sometidos. Esta representación se alinea con la *teoría de los dos demonios* o el *algo habrán hecho*, un plan que se instaló en la sociedad para que este pasado traumático sea relativizado y puesto en cuestionamiento, en complicidad con algunos de los medios masivos de comunicación más importantes del país y otros extranjeros.

Los lugares de memoria constituyen el último lugar donde un ser querido fue visto con vida. En este sentido, ante la ausencia del cuerpo de los detenidos/desaparecidos, las materialidades de los predios muchas veces son asumidas como lugares de duelo alternativo para los familiares y allegados, dado que no pudieron llevar a cabo los rituales mortuorios culturalmente previstos. En ocasiones, este tipo de experiencias llevan a que en estos ex CCDTyE sean dejadas flores, fotos, nombres, cartas, velas, entre otras cosas, convirtiéndose de esta forma en una especie de *lugar sagrado* donde facilitar el recuerdo de aquellos seres queridos que permanecen desaparecidos (Croccia; Guglielmucci y Mendizábal, 2008).

Efectivamente, la carga simbólica que recubre con una suerte de *manto sagrado* a estos sitios de conmemoración da cuenta de esa sacralización del espacio, debido a que la sociedad actual le atribuye un rol esencial para que perviva una construcción colectiva del presente, un presente que mira al pasado y, a través de estos lugares, trascienda hacia un futuro democrático. La antropóloga Ana Guglielmucci (2011) advierte sobre la representación del pasado en estos lugares de memoria, a través de la colección de marcas edilicias que en ocasiones pueden *saturar lo cultural con lo cultural, es decir, la cultura con el culto* (Sarlo, 2009:504). Beatriz Sarlo (2009) señala al respecto que

el culto de un pasado a través de los restos materiales que subsisten en la ciudad o son reconstruidos, como si no hubieran atravesado una etapa de desaparición y obnubilación, se origina en una arqueología de los remanentes que evocan una historia, y muchas veces, más que presentarla, la sustituyen. (p. 505).

Sustituir elementos del pasado por otros, supone además organizar la historia -y sus relatos- en escenificaciones vagas e incorporar a un elenco de actores a tramas discursivas particulares, que destruyen los encuentros (inter)generacionales que se deberían propiciar en los ex CCDTyE como el Virrey Cevallos. Efectivamente, en las visitas educativas se busca articular los elementos materiales del sitio de memoria con otros dispositivos como ilustraciones, fotografías, historias de vida,

⁶ <https://www.google.com/maps/place/Virrey+Cevallos/@-34.6158719,-58.3890202,17z/data=!4m5!3m4!1s0x95bccadecae9a499:0xbd0a051af3fb5ad9!8m2!3d-34.615868!4d-58.388903>.

relatos, testimonios, etc., que den paso a otras narraciones o discusiones, alejándose de historias lineales. De esta manera, los restos materiales de los ex CCDTyE no sustituyen la historia de la última dictadura cívico militar (es decir, no hablan por sí solos), sino que forma parte de una trama discursiva que combina materialidad con lo simbólico de forma constante.

Quienes tienen a su cargo la gestión del lugar de memoria a menudo intentan que los visitantes empaticen con la figura de los detenidos/desaparecidos al insistir con comentarios de fragmentos de la vida (si tenían o no hijos, hermanos, nombres de sus padres, amigos, *compañeros*, etc.) en una suerte de generar un espacio sensible y simbólicamente afectivo. Además, con este tipo de comentarios, la narración cobra un sentido ético y reconstruye los lazos de vida destruidos o detenidos por la maquinaria represiva. En ocasión de *devolver* la dimensión humana y apelar a la empatía de los visitantes en relación a los detenidos-desaparecidos, en una de las salas del predio y en ocasión de la visita educativa, el guía asevera que

los detenidos en este lugar lo estaban por luchar política y socialmente, la mejor conexión con el presente es que funcione el espacio para quienes están en lucha en la actualidad. Entonces hacemos varias actividades grupales y abiertas, donde las luchas reivindicativas de la actualidad sea lo que nos mueva y nos conecte con los compañeros que ya no están y con sus luchas. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

Más allá de las actividades sindicales y gremiales desarrolladas en el espacio, que convocan un amplio movimiento de personas, otra de las maneras de visitarlo está asociado a las visitas *sue-
tas*, sin previo aviso y con el deseo de *conocer* o ver de cerca, y comprobar en persona, lo que se ha leído o se ha visto en el cine o en informes documentales. Efectivamente, las personas se acercan a visitar este lugar de memoria como para dar cierre a lo que conocía con anterioridad y poder observar la materialidad (los escenarios) donde se desarrollaron los sucesos de violencia traumática en los años de la última dictadura cívico mi-

litar en nuestro país.

Cuando la visita educativa va concluyendo, los guías reúnen a los estudiantes y sus docentes en el mismo lugar donde aconteció la charla inicial, en el patio interno cerca del garaje del ex Virrey Cevallos. Algunos sentados y otros de pie, se disponen en una especie de semicírculo frente al guía con el que hicieron el recorrido. Quienes tuvieron a su cargo el guiado, proponen a los estudiantes que mencionen sus impresiones y sensaciones en relación a lo que acaban de ver. Entre las opiniones, que no siguen un orden en particular en el uso de la palabra sino que se expresa quien tiene ganas, en la observación de la visita educativa se pudo presenciar las siguientes manifestaciones:

- ◇ *me impresionó mucho la sala de torturas,*
- ◇ *sentí escalofríos en todo el recorrido,*
- ◇ *fue mucha información de golpe,*
- ◇ *estoy impresionado,*
- ◇ *a mí me dio mucho dolor escuchar cómo los torturaban y cómo los separaban de sus familias.*

Otras de las manifestaciones hicieron referencia a la ubicación del predio y su entorno barrial: *no puedo entender cómo nadie en el barrio dijo nada* a lo que esta opinión fue desarticulada casi de forma automática por uno de los docentes acompañantes con la idea de *la instauración del miedo colectivo*. Precisamente, *esa es la lógica del terrorismo de Estado, masificar el miedo y la idea del no te metas*, manifestó el guía. Como vemos, el miedo, el terror, la impresión, el dolor, etc. se convierten en las sensaciones más nombradas por quienes experimentan la visita por este sitio de memoria. No obstante, los guías cumplen un rol importante en la construcción de esas manifestaciones, debido a que en los distintos espacios dentro del ex CCDTyE Virrey Cevallos van matizando los discursos, realizando parte de las narrativas, buscando que el visitante sienta empatía por lo que está viendo y escuchando. De esta manera, es lícito pensar que las emociones finales del grupo de estudiantes y docentes, son anticipadas por aquellos quienes tienen a su cargo la construcción de los discursos que guían la experiencia de la visita educativa y fomentadas, siempre que sea posible, en el recorrido.

Construir memorias democráticas: reflexiones finales

El pasado reciente materializado en los ex CCTyE (como el Virrey Cevallos) constituyen un patrimonio legado por las nuevas generaciones a través de distintos mecanismos de transmisión. A su vez, deberán asumir un rol protagónico de cara al futuro al recaer en ellos, la función de transmitir a las próximas generaciones los elementos para comprender los procesos del pasado. Efectivamente, los lugares de memoria constituyen una especie de proyecto que mira al futuro pero preserva las huellas del pasado construyendo sentidos en el presente. Aquí, la propuesta metodológica de interpretar al ex Virrey Cevallos desde una perspectiva teórica, técnica y práctica, puede echar luz sobre el pasado que se asume para narrar la historia reciente y el rol de los actores, los dispositivos y tecnologías que se emplean para la locución del guiado y la dimensión emocional de los visitantes, al finalizar el recorrido.

Construir memorias democráticas plantea un desafío constante, puesto que implica asumir un trabajo activo y crítico acerca del presente, mirando y (re)visitando el pasado pero teniendo como objetivo el futuro de estas generaciones. En ese sentido, los lugares de memoria tienen un rol significativo ya que materializan un pasado traumático pero que invita a construir nuevos sentidos acerca del pasado, para no repetir memorias cristalizadas. A su vez, otras tareas son asumidas por estos ex CCTyE que amplían las conexiones

con el barrio donde se encuentran anclados y ofrecen variadas actividades que, sin descuidar a la memoria, permite ampliar el público que los visita. En este caso, vemos cómo la lógica de sustitución binaria (muerte por vida, olvido por testimonio, clandestino por público) está presente en la actualidad del ex CCTyE Virrey Cevallos, al presentar una serie de actividades que mantienen siempre al área transitada, visitada, con vida.

Las discusiones vinculadas a la violación de los derechos humanos en el contexto de la última dictadura cívico militar, supone ampliar la perspectiva educativa y asumir que los lugares de memoria constituyen aulas externas a las instituciones formadoras. En ellos, es posible desentrañar lo que allí ocurrió empleando el conjunto de marcas edilicias y, quizás, interpe- lar acerca de cuáles aún no han sido superadas en el presente. A la escuela se le asigna un rol clave en la formación de las nuevas generaciones para la vida democrática. Es en ese sentido que los ex CCTyE -como el Virrey Cevallos- cobran un valor pedagógico que invitan a los visitantes a conocer más sobre el pasado reciente, pero también desde una perspectiva política, al asumir que luego del recorrido, los visitantes se cuestionarán su presente de cara a la construcción de un futuro mucho más justo y democrático. Algo así como lo sugiere Nelly Richard *pasar de la pregunta: qué hacer con este lugar a qué hacer desde este espacio* (2010:249).

Referencias bibliográficas

- Adorno, T.W. (1998). *Educación para la emancipación. Conferencias y conversaciones con Hellmut Becker (1959-1969)*. España: Morata.
- Candau, J. (2002). *Antropología de la memoria*. Argentina: Nueva Visión.
- Cerruti, I., López, M., Mendizábal, M. E., Goldgerg, C., Joncquel, M., Lasa, L., Rizzo, N. y Fernández, T. (2017). *Reflexiones sobre prácticas educativas en Espacios para la Memoria. Revisión de prácticas del Espacio para la Memoria y la Promoción de los DDHH ex CCTyE "Olimpo"*.
- Crocchia, M., Guglielmucci, A. y Mendizábal, M. E. (2008). "Patrimonio Hostil: reflexiones sobre los proyectos de recuperación de ex Centros Clandestinos de Detención en la Ciudad de Buenos Aires". *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.
- Feld, C. (2002). *Del estrado a la pantalla: las imágenes del juicio a los ex comandantes en Argentina*. España: Siglo XXI.
- Grassi, L. y Sonderéguer, M. (2016). *Arqueología del terrorismo de Estado en el partido de Quilmes*. Argentina Universidad Nacional de Quilmes.
- Guglielmucci, A. (2011). "La construcción social de los espacios para la memoria sobre el terrorismo de Estado en Argentina como lugares de memoria auténtica". *Sociedade e Cultura. Revista de Ciências Sociais*, Vol. 14, N° 2, pp. 321-332. Universidade Federal do Goiás, Golanía, Brasil.
- Guglielmucci, A. y López, L. (2019). "Restituir lo político: los lugares de memoria en Argentina, Chile y Colombia". *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, N° 13, pp. 31-57.
- Instituto Espacio para la Memoria (2011). *Patrimonio: Centros clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio y Sitios de Memoria*. Argentina.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Argentina: Siglo XXI.
- (2013). "Memoria y democracia. Una relación incierta". *Política. Revista de Ciencia Política*. Instituto de Asuntos Públicos, Vol. 51, N° 2, pp. 129-144. Universidad de Chile.
- LaCapra, D. (2006). *Historia en tránsito*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Le Breton, D. (2002) [1990]. *Antropología del cuerpo y modernidad*. Argentina: Nueva Visión.
- Legarralde, M. (2020). *Combates por la memoria en la escuela. Transmisión de las memorias sobre la dictadura militar en las escuelas secundarias*. Argentina: Miño y Dávila.
- Lorenz, F. (2018). "La acarició como las olas del mar". *Socompa - Periodismo de frontera*. Recuperado de <https://socompa.info/cronica/la-acaricio-como-las-olas-del-mar/>.
- Luverá, S. y Echezuri, A. (2017). "La disolución del Instituto Espacio para la Memoria de ente autárquico a ONG". *Actas de XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Messina, L. (2019). "Sitios y lugares de la memoria: dimensiones, experiencias y controversias". En Besse, J. y Escolar, C. (ed.) *Políticas y lugares de la memoria. Figuras epistémicas, escrituras, inscripciones sobre el terrorismo de Estado en Argentina*. Argentina: Miño y Dávila.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Presidencia de la Nación (s/f). *Espacio para la Memoria y la Promoción de Derechos Humanos, ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio "Virrey Cevallos"*.
- Nora, P. (2008 [1984]). *Les lieux de mémoire*. Argentina: Trilce.
- Raggio, S. (2011). "La relación pasado-presente en las propuestas educativas de los 'sitios de memoria'". *Ciudadanía y memorias. Desarrollo de sitios de conciencia para el aprendizaje en derechos humanos*. Chile: Corporación Parque por la Paz.
- Raggio, S. (2014). "Enseñar pasados que no pasan". En Flier, P. (comp.) *Dilemas, apuestas y reflexiones teórico metodológicas para los abordajes en Historia Reciente*. Argentina: EDULP.
- Richard, N. (2010). *Crítica de la memoria (1990-2010)*. Chile: Universidad Diego Portales.
- Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido*. España: Arrecife.
- Rolland, J. (2021). "El pasado presente del futuro. Exploraciones de las relaciones entre escuela e historia reciente". *Aletheia, Revista de la Maestría en Historia y Memoria*, Vol. 12, N° 23. Universidad Nacional de La Plata.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. España: Ariel.
- Sarlo, B. (2009). "Vocación de memoria: ciudad y museo". En Vinyes, R. (ed.) *El Estado y la memoria: gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia*. Argentina: Del Nuevo Extremo.
- Till, K. (2003). "Places of memory". En, Agnew, J., Mitchell, K. y Toal, G. (ed.) *A Companion to Political Geography*. Estados Unidos: Blackwell Publishing.

- Urbain, J. (2003). "Tourisme de mémoire. Un travail de deuil positif". *Cahier Espaces*, N° 80, pp. 5-7.
- Vecchioli, V. (2001). "Políticas de la memoria y formas de clasificación social". En, Groppo, B. y Flier, P. (comp.) *La imposibilidad del olvido*. Argentina: Al Margen.
- Vecchioli, V. (2013). "Las víctimas del Terrorismo de Estado y la gestión del pasado reciente en la Argentina". *Papeles del CEIC*, N° 90.
- Veneros Ruiz-Tagle, D. y Toledo Jofré, M. I. (2009). "Del uso pedagógico de lugares de memoria: visita de estudiantes de educación media al Parque por la paz Villa Grimaldi (Santiago de Chile)". *Estudios Pedagógicos*, Vol. XXXV, N° 1, pp. 199-220.
- Vinyes, R. (2009). "La memoria del Estado". En Vinyes, R. (ed.) *El Estado y la memoria: gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia*. Argentina: Del Nuevo Extremo.